

Se va..., se va..., ¡jonrón! en el IPN con *Furia Guinda*

ENRIQUE SOTO

Pelotero a la bola..., papiri papiripa, llegó, llegó, llegó la bola..., papiri papiripa..., es una melodía contagiosa del siglo pasado que nos recuerda a los grandes peloteros que han escrito la historia de esta disciplina deportiva y en la que el Instituto Politécnico Nacional (IPN) vive nuevos tiempos con el equipo de la Selección Mayor *Furia Guinda*, la cual logró, por primera ocasión, la hazaña de clasificarse entre los ocho representativos que participarán en el Campeonato Nacional de Béisbol Final 8 de la Liga de la Comisión Nacional Deportiva Estudiantil de Instituciones Privadas 2025 (Conadeip) y en la que participan universidades públicas como invitadas.

El camino de la eliminatoria no fue nada fácil para el seleccionado politécnico, porque derrotó en dos ocasiones al representante de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En uno de estos encuentros, el *pitcher* del IPN, José Miguel Maldonado Álvarez, estudiante del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) 14 "Luis Enrique Erro", impuso un nuevo récord al ponchar a 17 bateadores en un partido de nueve entradas. Con ello se convirtió en el primer lanzador en la historia de la liga en conseguir esta proeza.

Furia Guinda también venció a los equipos de las universidades: Iberoamericana, Autónoma del Estado de México, Anáhuac México Campus Norte y Anáhuac Campus Querétaro.



POR UNA NUEVA ÉPOCA DORADA

Estos resultados han despertado nuevas expectativas a la comunidad politécnica, porque los 22 estudiantes de nivel medio superior y superior que integran el seleccionado, han dado los primeros pasos a una nueva época dorada del béisbol en la institución, al buscar poner en alto los colores guinda y blanco del IPN en el Campeonato Nacional de Béisbol Final 8, que se llevará a cabo del 31 de marzo al 05 de abril, en Xalapa, Veracruz.

Desde el diamante (campo de béisbol), ubicado en Zacatenco, donde diariamente practican los jóvenes, el entrenador de la Selección Mayor del IPN *Furia Guinda*, Luis Alberto Pedraza Espinosa de los Monteros, quien ha de-

dicado más de 35 años al béisbol, compartió que el equipo de entrenadores han trabajado arduamente para cambiar el *chip* a los jóvenes, con el objetivo de que asuman el compromiso de incorporarse a las diferentes categorías del equipo politécnico (principiantes, intermedia, preselección y selección mayor).

“Empezamos a cambiarles el *chip* y a entrenar; poco a poco, ellos descubrieron para qué sirven los entrenamientos. Antes no bateaban ni fildeaban (atrapar la pelota y lanzarla a un compañero); no tenían la idea de que entrenando ellos podían conseguir lo que quisieran. A partir de que cambiaron su mentalidad, se transformó el béisbol en el Politécnico”, acentuó.

Luis Alberto Pedraza explicó que uno de los beneficios del “rey de los deportes” es que los jóvenes piensan como equipo y eso facilita que en su desempeño académico puedan trabajar de forma colaborativa. “En el béisbol tienes que estar en comunicación con quienes están en la banca y con tus compañeros en el campo. Esto te ayuda a tener esa comunicación dentro y fuera del terreno de juego, y en la vida cotidiana. El béisbol ayuda a formar buenas personas y mejores estudiantes”, acotó.



Luis Alberto Pedraza Espinosa de los Monteros, entrenador de la Selección Mayor del IPN



Juan Cancio Díaz Olmo, coach de pitcheo

Resaltó que cada joven tiene su forma particular de demostrar la pasión por el béisbol y el orgullo por representar a la institución que les abrió sus puertas para crecer en su formación académica. Expresó su beneplácito porque *Furia Guinda* le ganó en dos ocasiones a la UNAM: “Habían pasado más de seis años que no se le había ganado un juego. En esta clasificación de la Conadeip tuvimos siete triunfos y dos derrotas”.

Comentó que la disciplina, la honestidad y el compromiso de estar casado con este deporte, son los valores que debe tener un jugador de béisbol. “Para fortalecer los lazos, me funciona tener relación con ellos dentro y fuera del terreno de juego. Me gano su confianza y ellos tienen la mía. Dejo de ser un *coach* y me convierto en su amigo”, agregó.

Destacó el esfuerzo que realiza el Politécnico y el director general del IPN, Arturo Reyes Sandoval y el secretario

José Miguel Maldonado Álvarez, pitcher de Furia Guinda, impuso un nuevo récord al ponchar a 17 bateadores en un partido de nueve entradas





de Servicios Educativos, Marco Antonio Sosa Palacios, por mejorar los espacios deportivos, otorgar becas a los atletas y dotar del equipo necesario para llevar a cabo los entrenamientos. En el IPN, dijo, ahora se está arraigando nuevamente el béisbol. Confesó que la meta con la base de jugadores de *Furia Guinda* a corto plazo es quedar dentro de los primeros cuatro lugares en el Campeonato Conadeip: "Tenemos un equipo muy sólido e integrado para lograrlo".

LA PASIÓN DE LA PELOTA CALIENTE

Para el entrenador cubano Juan Cancio Díaz Olmo (*coach* de pitcheo), quien tiene 25 años impulsando el béisbol en el IPN, reconoció que, en la década de los 90 del siglo pasado, el Politécnico tenía poca participación en competencias, pero ahora esto ha cambiado. "Lo que sucedía también hace algunos años es que se gradua-

ban muchos jugadores. Ahora estamos siempre buscando nuevos talentos y como resultado tenemos un semillero importante, principalmente de las vocacionales. Ahorita estamos gozando los resultados de ese semillero".

Originario de un país beisbolero, el *coach* nacido en la provincia de Pinar del Río, Villa Clara, Cuba, subrayó que uno de sus objetivos ha sido transmitir la pasión por la *pelota caliente* que se vive en esa nación caribeña a los jóvenes politécnicos, con el objetivo de formar beisbolistas sobresalientes. "Cuba lo tiene en la sangre; ahí se juega en la calle y hay rivalidades; esto trae como consecuencia que los niños obtengan becas importantes".

El entrenador Cancio Díaz, quien es licenciado en Educación Física, con especialidad en béisbol por la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo", confirmó que el Politécnico ha evolucionado en esta disciplina y eso se ha reflejado con resultados. "El equipo del IPN está muy bien porque hay buena armonía entre todos. Se ha logrado conformar un grupo de jugadores que son como una familia", aseveró.

El enlace institucional de béisbol del IPN, Christian Espinosa Vázquez, indicó que lo más importante que deben tener los jugadores son los valores de

Javier Medina Melendrez, segunda base y bateador

disciplina y compromiso, porque con estas cualidades se pueden enfrentar los obstáculos. Sostuvo que gracias a la labor de difusión de este deporte ahora más estudiantes se acercan a preguntar la forma en que pueden participar. "En esta administración se ha dado un impulso renovado al deporte", refirió.

Detalló que en otras instituciones educativas reclutan talento de algunas entidades del país (principalmente del norte y sur); los atraen con becas. "En el IPN la destreza se forja en el campo y la institución incentiva a sus jóvenes con becas deportivas para apoyarlos durante su formación académica".

Informó que gracias a la donación de la Fundación Alfredo Harp Helú, los beisbolistas recibirán nuevo equipamiento, lo que representa buenas noticias para el equipo.

Con un poco de timidez, como suelen ser los jóvenes a esa edad, el *pitcher* que puede lanzar la bola a 87 millas por hora, José Miguel Maldonado Álvarez, aseveró: "El béisbol es mi vida, porque desde mis primeros años estuve cerca de las pelotas, las manoplas y los bates, gracias a la influencia de mi familia que es muy aficionada a este deporte". Confesó que la *pelota caliente* le ha dejado muchas enseñanzas, amigos y, sobre todo, los valores de respeto, disciplina y solidaridad. "Pisar el campo y estar consciente de que portas la bandera del Poli, es un honor y representa mucho orgullo", puntualizó.

LAS FAMILIAS PELOTERAS

El alumno de Ingeniería Mecánica en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), Unidad Azcapotzalco, Javier Medina Melendrez (segunda base y bateador) y el estudiante de Ingeniería Mecatrónica en la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnologías Avanzadas (UPIITA), José Alberto Morales de la Cruz (jardinero izquierdo y bateador), coincidieron en que sus familias son peloteras de corazón y que desde pequeños jugaban béisbol, disciplina que con los años se convirtió en su principal pasión.

Sin duda, *Furia Guinda* nos hace recordar al equipo humilde *Los Pequeños Gigantes de Monterrey*, que tras muchos obstáculos logró participar en la Serie

Mundial de Ligas Pequeñas en 1957, donde consiguió la hazaña de obtener el título mundial, al vencer 4-0 al equipo *La Mesa*, de California. Fue la primera ocasión que un equipo mexicano logró imponerse a un representante de Estados Unidos. Esta proeza es recordada por el juego perfecto del lanzador zurdo Ángel Macías Barba, quien no permitió que ninguno de los bateadores contrincantes alcanzara la base.

El béisbol, cuyos orígenes en México se remontan a la segunda mitad del siglo XX, dará mucho de qué hablar en el Politécnico durante los próximos años, con las nuevas estrellas de *Furia Guinda*, quienes sueñan emular las glorias de Fernando *El Toro* Valenzuela, Vinicio Castilla, Esteban Loaiza y Teodoro Higuera, entre muchas otras personalidades, quienes han puesto el nombre de México en alto al cubrirse de gloria en el "rey de los deportes". 



José Alberto Morales de la Cruz,
jardinero izquierdo y bateador